

## IDEOLOGÍA, METAFÍSICA Y COTIDIANEIDAD EN MARTÍN GAMBAROTTA

Marina Cavalletti\*

**Resumen:** La obra poética de Martín Gambarotta, y *Punctum* en particular, recorre el universo de los años 90 de una Argentina en ruinas. Este autor “permitió pensar las posibilidades de una inflexión política de la poesía donde las bases de la praxis estaban desdibujadas o desaparecidas” (según señalan Ana Mazzoni, Violeta Kesselman y Damián Selci en “La tendencia materialista”), empuñó una práctica de crítica focalizada en los usos tradicionales del lenguaje, trabajó fuertemente con los encabalgamientos y las imágenes para generar un terreno plausible, fértil para albergar a una poeticidad diferente. Y lo hizo con conciencia de clase, en un momento en el cual la clase media baja no detentaba el empoderamiento actual. Entre los versos de Gambarotta, con su urbanismo del gran Buenos Aires, se resemantizan e incorporan palabras y categorías impensables anteriormente en el universo poético. Aparecen la incomodidad y una mostración evidente de la ideología, marginal y ligada a los antihéroes del rock. La confluencia de lo cotidiano, las reflexiones metafísicas y la conciencia de clase hacen que la voz de este poeta se diferencie del resto y sea un atractivo objeto de estudio y análisis.

**Palabras Clave:** Poesía argentina de los 90; *Punctum*; Martín Gambarotta; Inflexión Política; Rock; Ideología; Canon Marginal; Objeto de la Poesía.

**Abstract:** *Martín Gambarotta's poetic work, and Punctum in particular, explores the universe of a ruined Argentina in the nineties. The author “allowed thinking the possibilities of a political inflection of poetry where the basis of praxis were blurred or disappeared” (as Ana Mazzoni, Violeta Kesselman and Damián Selci state in “La tendencia materialista”), employed traditional uses of language as a critical practice, strongly worked with enjambments and images in order to generate a plausible field, fertile to host a different poeticity. And he did so with class consciousness, in a moment in which lower middle class was not yet empowered. In Gambarotta's*

---

\* Profesora de Castellano, Literatura y Latín por el IES n.o 1 Alicia Moreau de Justo, técnica profesional en música por TAMABA y magíster en Escritura Creativa por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UN-TREF). Docente en la Universidad Nacional de Avellaneda y coordinadora de ciclos musicales y poéticos. Correo electrónico: [cantoluegoexist@gmail.com](mailto:cantoluegoexist@gmail.com)

*Gramma*, XXVIII, 59 (2017), pp. 93-97.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. Área de Letras del Instituto de Investigación de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. ISSN 1850-0161.

*verses, with his gran Buenos Aires urbanism, new words and categories, previously unthinkable, are incorporated and re-signified. Discomfort and marginal ideology are shown. The confluence of the ordinary, metaphysic thoughts and class consciousness make this poet voice different from the rest.*

**Keywords:** *Nineties' Argentinean Poetry; Punctum; Martín Gambarotta; Political Inflection; Rock; Ideology; Marginal Canon; Object of Poetry.*

Hablamos a través de ese código clásico que describió Jakobson en su esquema aún más clásico de la comunicación. Muchos estudiosos superaron aquella forma: el lenguaje no es inocente —somos hablados por él y hablamos con él—, en los versos de todo poeta están, de manera más o menos evidente, sus pensamientos y concepciones del mundo.

Me interesó en este sentido analizar entonces la poesía a partir de un universo en ruinas que conocí muy bien: el de la Argentina de los 90. Con su cultura y su pensamiento tanto o más devaluados que la economía de la época. Me adentré, por ello, en algunos rincones de la obra poética de Martín Gambarotta, y de su primer libro, *Punctum*, en particular. Me interpeló porque, según indican Ana Mazzoni, Violeta Kesselman y Damián Selci, “permitió pensar las posibilidades de una inflexión política de la poesía donde las bases de la praxis estaban desdibujadas o desaparecidas” (2012, p. 106).

Este autor empuñó una práctica de crítica focalizada de los usos tradicionales del lenguaje, trabajó fuertemente con los encabalgamientos y las imágenes para generar un terreno plausible, fértil para albergar a una poeticidad diferente.

Y lo hizo, a mi entender, con conciencia de clase, en un momento en el cual la clase media baja no detentaba el empoderamiento actual. Sin caer en el panfleto y con un atrayente tironeo hacia la prosa, Gambarotta pergeña un microcosmos de cielos limitados, noches de segunda y cospeles de larga distancia.

### EFFECTOS DE LECTURA

Leer a Gambarotta resulta, en primer término, al menos incómodo: la marginalidad superlativa se cristaliza en cocinas desordenadas, fulgores de soldadora, construcciones sin concluir, trofeos bañados en falso oro o en referencias sostenidas a músicos que son héroes y anhiéroes: Luca Prodan y Sid Vicious. Ambos muertos en forma prematura, ambos adictos a la heroína.

En segundo lugar, la mostración del carácter ideológico, de la toma de posición del autor, se evidencia en cada una de sus elecciones: “el cielo que se retrae y es óxido borroneado”, “el vuelo de una polilla en la pantalla”, “una pseudo célula clandestina”, “cielo anti óxido”. Lo clandestino no es casual, sobre todo si pensamos que en los 90 el concepto se asociaba con la última y más atroz de las dictaduras que padeció nuestro

país y con los sectores marginados que, por entonces, lo estaban literalmente hablando.

“Ideología es pensamiento socialmente condicionado que no se conoce como tal. Esta es una definición tan buena como cualquier otra para iniciar un examen de una de las nociones más difíciles del pensamiento social”, se lee en la entrada que define al concepto en el libro *Términos críticos de sociología de cultura*, compilado por Carlos Altamirano.

Ahora bien, ¿qué sucede con el binomio ideología-poesía? ¿Puede un poeta desconocer los condicionamientos de la o las ideologías que signan diacrónicamente su época y su escritura? ¿Puede un versificador escindir y negar esa pulsión de oposición al *status quo*? Aquellos que en su momento salían del canon y hoy ya forman parte de un “canon marginal” —por decirlo de algún modo— encontraban en su cotidianeidad materiales que, por lo menos, iban en contra de lo establecido tradicionalmente por un estado de cosas poético respecto de lo bello o lo poetizable: así, la relación con el objeto de la poesía se desacraliza, no es ya contemplativa, sino que es una poesía en uso, una poesía de cierta productividad, donde el proletariado y el lumpenaje salen a escena, donde la publicidad se mezcla con la televisión y el *zapping*, y las cartas con los carteles de neón.

### IMÁGENES PROFANAS<sup>1</sup>

En este sentido, entre los versos de Gambarotta, con su urbanismo del Gran Buenos Aires, se resemantizan e incorporan palabras y categorías impensables anteriormente en el universo poético, y se profana de este modo lo “improfanable” (Kamenszain, 2006).

En el primer poema de *Punctum*, las palabras fluyen casi incesantemente, son algo así como una “canilla libre” de palabras, donde la bruma se conecta con la maceta, el perro con la pava y los caballetes con las manchas de óxido. Hay allí un aparente azar, un aparente desorden que en realidad no es tal:

La ubicación lúcida  
del lugar en el día, el ruido,  
el cuerpo latiendo  
la ruina de una idea que corre  
por una red de nervios,  
palabras de acero  
contenidas en un soplo:  
un orificio cabeza de alfiler  
en una cavidad del corazón (2012, p. 107).

---

1. Canción de Virus, popularizada en los 80.

El caos superficial de Gambarotta deja entrever un orden epidérmico o por debajo de la propia poesía, un orden que reflexiona sobre la propia escritura, de manera implícita, como en los versos anteriores, o de forma explícita (“sería mejor cambiar París por Federación, hospicio /por hospital, internada por encerrada, pero / se atiene a los datos reales de la nota /detrás de la foto” [2012, p. 112]). Es que esta generación de poetas pretende, en palabras de Tamara Kamenszain, “sortear tanto lo simbólico como lo imaginario con el fin de acercarse lo más posible a lo que justamente la retórica falla siempre en representar: lo real” (Kamenszain, 2006).

Sin embargo, esta no es poesía realista en el sentido estricto del término, sino que la supera. Podría decirse que es hiperrealista: la realidad aparece casi sin mediaciones. La única mediación es la utilización de una palabra descarnada, que muestra lo ácida que puede ser una imagen: “una oscuridad / baldía sobre nosotros, a duras penas / puede ser llamada noche” (2012, p. 108). Aquí emerge una noche de segunda mano, en aquel lugar donde todos roban y el *zapping* mental se analoga con el televisivo.

La naturalización del robo es, en cierto sentido, un estigma cultural. Decirlo es, en algún sentido, legitimarlo y es también un gesto político del incomprendido, de aquel que está por fuera del sistema: “La experiencia cultural deviene reflexión política porque la relación entre los discursos sociales; los usos del lenguaje y la cultura joven es entendida bajo la modalidad del choque, la crisis, la violencia” (Altamirano, 2002, p. 105). La generación de los 70, diezmada y derrotada, se cruza entonces cuando no hay cadáveres ni los habrá, en un giño hacia Perlongher, que deja entrever el tedio de la camada poética que vivió durante el menemismo en nuestro país y que, con sus señas irónicas (“andan con pancartas que dicen Manolo come with your Navajos a vivir to Ciudad Evita” [2012, p. 114]), reutilizan las ruinas del pensamiento para reescribirse y legitimarse.

### MEDITACIONES METAFÍSICAS

*La bruma se traslada a su mente  
vacía, no sabe quién es y el primer  
pensamiento “un perro que se da cuenta que es perro  
deja de serlo”*

MARTÍN GAMBAROTTA, *Punctum 1*

En los versos que anteceden, se observa una cuestión metafísica, ontológica, que se vincula con el ser (o con el dejar de ser y la toma de conciencia) y demuestra una toma de posición, una búsqueda de identidad de aquella “mente vacía” que no sabe quién es, dividida por el corte versal y que muestra el fluir de la conciencia sin intermediaciones.

La ausencia de ideas se menciona con insistencia (“No hay / ideas/ En el sentido estricto/ ninguna, a no ser / nada” [2012, p. 117]); es desde esa aparente *tabula rasa*, desde

esa oralidad suprarreal, que se erige una poética carente de metáforas e impostaciones.

Así, a partir de la reconstrucción identitaria que se releja en una crítica al lenguaje, Gambarotta hace de la fragmentariedad y lo cotidiano marcas claras de su poética: la realidad aparece casi fotografiada (“En el 2do estante, / un tenedor torcido entre el alcohol puro / y las gilletes usadas” [2012, p. 108]), como si el poeta decidiera siempre montarse al hombro una cámara subjetiva, como si Charly García le prestase sus “ojos de video tape”, Gambarotta mira y pasa al papel esos paisajes proletarios que conoce bien y hasta tiene sus propias afirmaciones que son dogma y se ríen del dogma, que se reiteran solo para insistir sobre la realidad y sus variaciones o intermitencias: “PORQUE LO MÁS IMPORTANTE —dice— ES UNO MISMO” (2012, p. 109).

Esta antífona se repite unas pocas veces como interrupción de la acción, la pausa de las onomatopeyas y los coloquialismos vestidos de yogur refuerza el sentido irónico. El yo no puede reprogramarse ni publicitarse, porque el letrero se apaga (Kamenzain, 2006). De este modo, el autor no se exalta a sí mismo, sino que se pregunta acerca de qué escribir.

Lejos de los rótulos, y en una entrevista brindada a la revista *Huacha*, Gambarotta afirma que “todo es indagación” (Arroyo, 2009) y brega por la pluralidad de la literatura en particular y de los sistemas en general. “Los sistemas pueden incluir muchas cosas y cuantas más cosas incluyan, mejor” (Arroyo, 2009). Su literatura, tal vez como el coctel por momentos inconexo —pero siempre conectado, en algún punto—, circular y suburbano que puede beberse en *Punctum*, conjuga la metafísica, la ideología y la ontología con la más extrema cotidianeidad, con las pieles de los personajes y sus argumentos crípticos, incomoda y punza en un universo poético donde, queda claro, nada es sagrado. Y donde aún queda mucho por decir.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arroyo, G. (2009) Entrevista al poeta argentino Martín Gambarotta. *Huacha*. Recuperado el 6 de noviembre, 2009, de <https://revistahuacha.wordpress.com/2009/11/06/entrevista-al-poeta-argentino-martin-gambarotta/>
- Gambarotta, M. (1996). *Punctum*. Buenos Aires: Libros de Tierra Firme.
- Kamenzain, T. (2006). Testimoniar sin metáfora. La poesía argentina de los 90. *Revista de la Casa de las Américas*, (245), 53-67. Recuperado el 2 de noviembre, 2006, de <http://www.casadelasamericas.org/publicaciones/revistacasa/245/revistacasa245.php?pagina=revistacasa>
- Selci, D.; Kesselman, V. & Mazzoni, A. (Comps.) (2012). *La tendencia materialista. Antología crítica de la poesía de los 90*. Buenos Aires: Paradiso.
- Altamirano, C. (Dir.). (2002). *Términos críticos de sociología de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.